

# EL LEÓN LEONARDO

UN CUENTO DEL ABUELO MATEO



Hola, me llamo Leonardo

En lo más profundo de la selva africana vivía un pequeño león llamado Leonardo

A diferencia de los demás leones, a Leonardo no le gustaba rugir fuerte ni asustar. En su corazón, latía una pasión diferente: amaba la música.



La donna é mobile  
qual piuma al vento...

Aunque la verdad sea dicha,  
desentonaba un pelín, pero  
eso no es importante

Los demás leones le miraban como si fuera un bicho raro

¡Quiero parecerme a Pavarotti!

Los leones deben dominar y asustar con sus rugidos

Pero Leonardo se pasaba horas escuchando el trino de los pájaros, el murmullo del viento entre los árboles y el suave chapoteo del río.

La musica è molto bella



Epa epaaaa

También disfrutaba echando carreras con las gacelas y trepando a los árboles para jugar con los monos,



Hurraaaaaa



yupiiiiiii

Columpiándose en la trompa de los elefantes y chapoteando en el agua con los hipopótamos.



- ¡Qué guay, qué guay!.

Su padre, el rey Leoncio, y su madre, la sabia leona Leonora, lo observaban con preocupación.

Los leones somos los reyes de la selva

No podemos perder el tiempo con juegos y música

Pero Leonardo no entendía por qué no podía hacer lo que le hacía feliz y, además, ayudar a los otros animales.

Uh, este niño no aprende

Papá, quiero se cantante.



Uy ¿qué ruido es ese?

Un día, mientras paseaba por la selva tarareando una canción que se había inventado, escuchó un alboroto



Se acercó y vio a un pequeño mono atrapado entre unas ramas caídas. Estaba asustado y no podía moverse. Sin dudar, Leonardo corrió a ayudarlo. Con su fuerza, apartó las ramas y liberó al monito, que lo miró con gratitud

Gracias, Leonardo.  
Eres un buen león

Ya estás a salvo

Y el pequeño mono salió corriendo a contarles a los demás animales lo que había ocurrido.



¿Qué ocurre?

Esa misma tarde, unas gacelas se acercaron a Leonardo.



Necesitamos tu ayuda

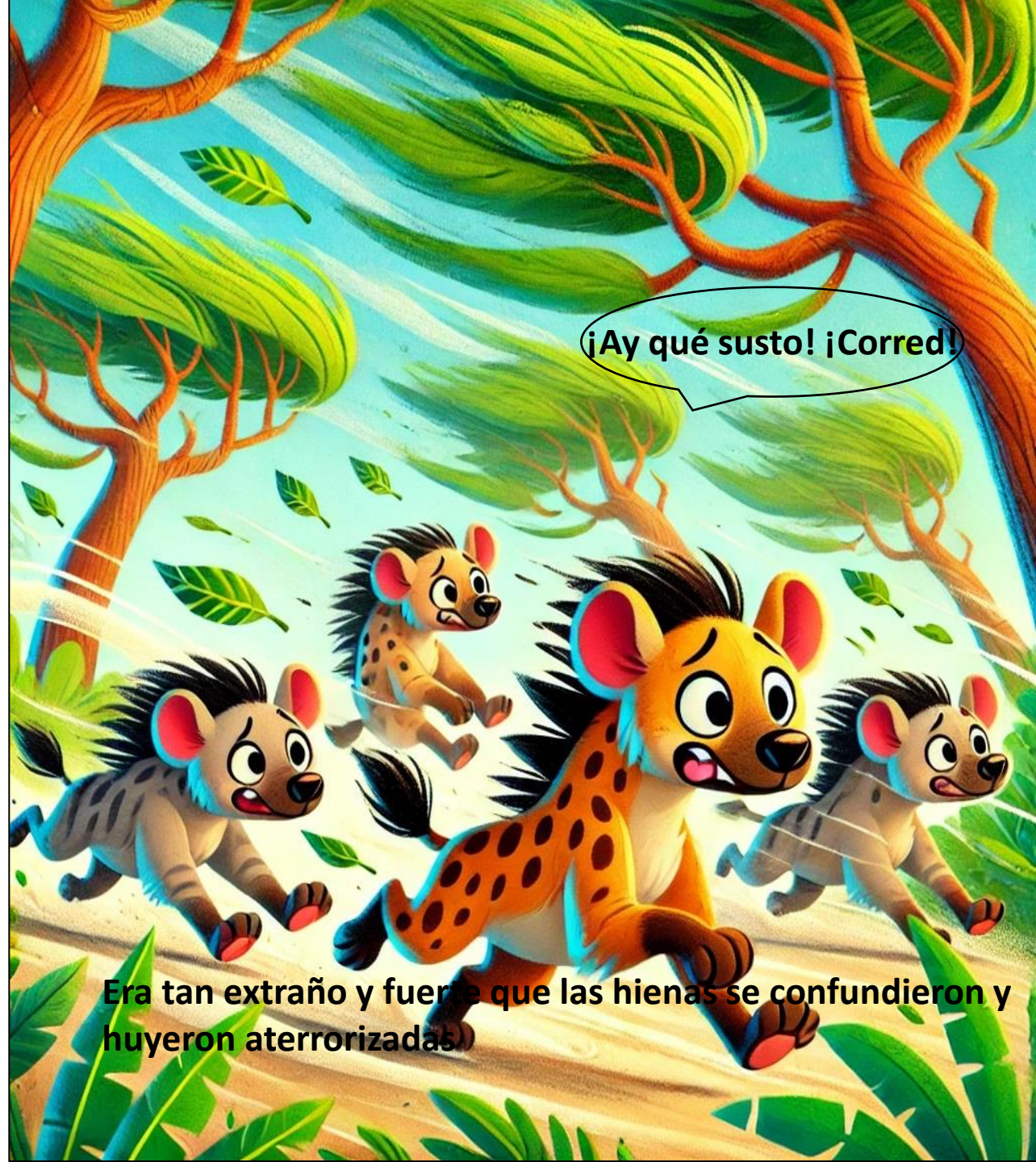
¡Eso no está bien!

Unas hienas nos están molestando

Sin pensarlo, el leoncito corrió al río, donde vio a las hienas riéndose maliciosamente. Se subió a una roca alta y, en lugar de rugir, dio un “do de pecho”.



- Doooo



¡Ay qué susto! ¡Corred!

Era tan extraño y fuerte que las hienas se confundieron y huyeron aterrorizadas.



¡Eres el mejor amigo!

- ¡Nos has salvado, Leonardo!

Las gacelas brincaron de alegría.

En otra ocasión se le acercó un avestruz

Leonardo, he perdido a mis pollitos  
y no los encuentro,

¡Eso está chupado!

Y Leonardo con su infalible olfato siguió su  
rastros hasta que los halló.

Al cochecito leré...

Cucú cantaba la  
rana...

Las avestruccitas estaban jugando a la comba con unos  
cigüñinos en un claro de la sabana

**Cuando Leonardo volvió a su casa, el viento se había encargado de extender las noticias de sus aventuras por toda la selva**



**¡Gracias, mami!**

**"Hijo, dijo su madre con ternura, pensábamos que para ser un buen león debías ser fuerte como los demás. Pero hoy nos has demostrado que la verdadera fuerza también está en la amistad, la inteligencia y la bondad.**




A large lion with a thick brown mane is patting the head of a small, fluffy cub. The cub is sitting on the ground, looking up at the lion. The background is a lush green savanna with trees and flowers.

¡Bien hecho, hijo!

Su padre, conmovido, asintió poniendo su enorme zarpa sobre la cabeza del leoncito.

¡Chachi lerendi!

A large lion with a thick brown mane is hugging a small, fluffy cub. The cub is sitting on the ground, looking up at the lion. The background is a lush green savanna with trees and flowers.

Estamos orgullosos de ti, Leonardo.  
La selva necesita un rey que cuide de todos  
y sea querido por todos

¡Te quiero, papi!



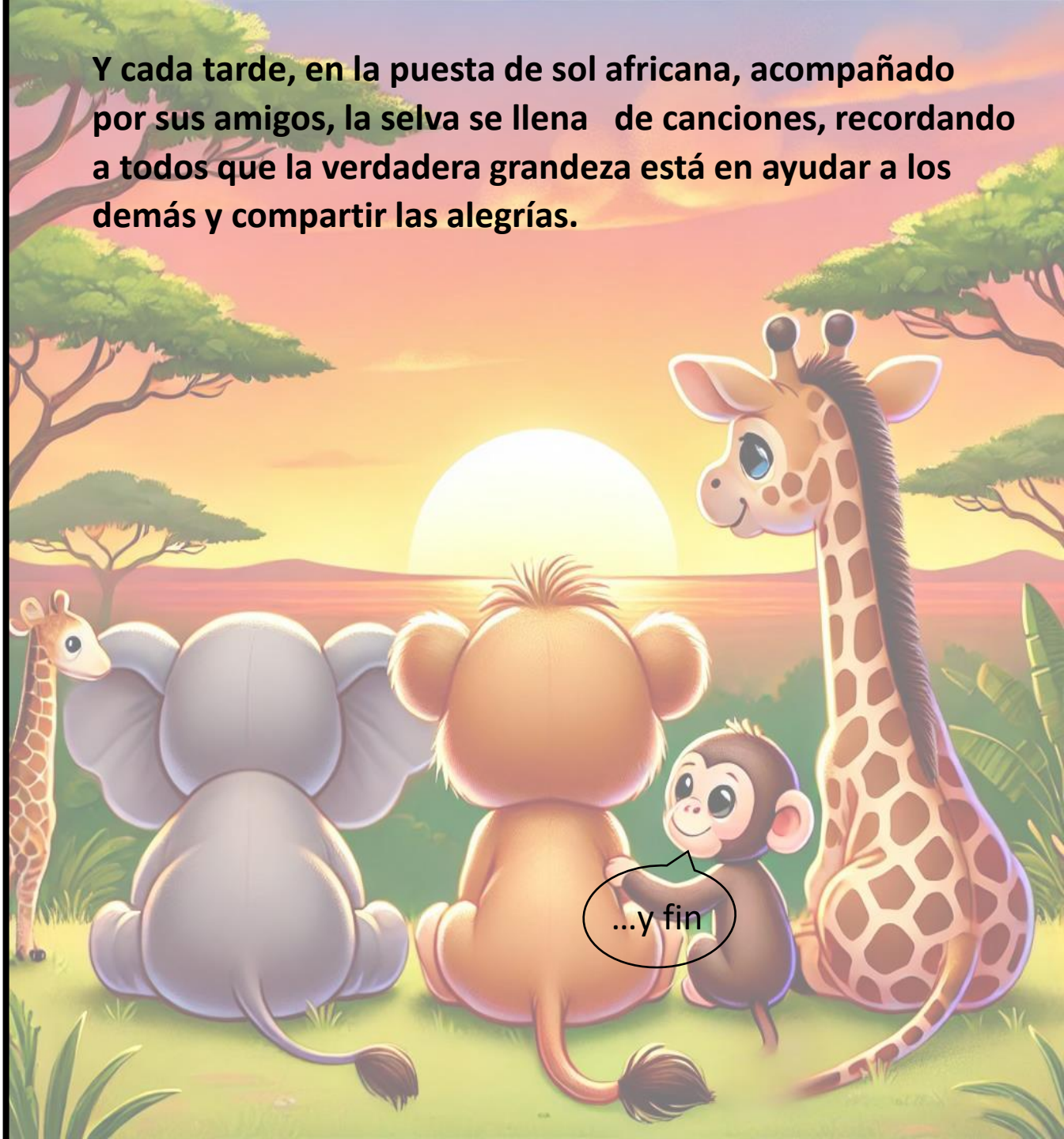
¡Chachi!

¡Guay del Paraguay!

Siiii

¿Jugamos al escondite?

Desde aquel día, Leonardo siguió siendo el mismo leoncito alegre y juguetón, pero ahora con el respeto y admiración de toda la selva.



Y cada tarde, en la puesta de sol africana, acompañado por sus amigos, la selva se llena de canciones, recordando a todos que la verdadera grandeza está en ayudar a los demás y compartir las alegrías.

...y fin